

RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Tirada: 7.500 ejemplares.

Director: **JUAN ORTEA FERNANDEZ**

<p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN</p> <p>10 números cada quince días, Ptas. 0,50 al mes</p> <p>20 » » » » 1,00 » »</p> <p>50 » » » » 2,50 » »</p> <p>100 » » » » 5,00 » »</p> <p>Pago adelantado.</p>	<p>«Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado.»</p> <p>(JESUCRISTO A SUS DISCÍPULOS)</p>	<p>DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN</p> <p>Calle de Cabrales, 144, pral.</p> <p>También se pueden hacer los encargos y suscripciones de la localidad en la librería de</p> <p>D. Lino V. Sangenís, Corrida, 73.</p> <p>La correspondencia de provincias al Sr. Director de RELIGIÓN Y PATRIA. - Gijón.</p>
---	---	---

PIEDAD... Y BUEN HUMOR

Una plegaria original

Los que creen que la vida religiosa es triste, viven muy equivocados: nada hay tan alegre como una existencia consagrada a la virtud, ni satisfacción alguna puede equipararse al gozo que produce la tranquilidad de la conciencia.

Decimos ésto a propósito de la original plegaria que transcribimos, en la que el ingenio se hermana con la piedad, y el fervor se asocia al sano humorismo, constituyendo una de tantas pruebas de lo afirmado antes.

Fué compuesta en el año de 1900, por un joven novicio de los Misioneros del Corazón de María, residente a la sazón en el Colegio de Cervera de Cataluña, y es como sigue:

A SAN JOSÉ

Padre nutricio del Creador,
Esposo inefable de María,
Gloria de los Patriarcas,
Luz de la Santa Iglesia,
Patrono de las familias,
Piélago de gracias,
Valle de atractivos,
Montaña de santidad,
Cumbre de eminencias,
Pasma de perfecciones,
Asombro de las edades y
Admiración de los siglos.

MEMORIAL

Humildísimo Carpintero de Nazaret:

Yo soy *madera* frágil, que al más liviano peso de la tribulación cruge y se desgaja; *madera* torcida, que siempre a lo malo tiende y de lo bueno se desvía; *madera* con *hinchazones* de soberbia y *nudos* de aspereza en el trato social; *madera* manchada con la herrumbre que en ella imprimieron los clavos de pasadas culpas; *madera carcomida* por innumerables afectos desordenados; *madera*, en fin, tan sólo idónea para tizón del infierno.

Y, no obstante, me encarga el P. Maestro, en nombre de vuestra Esposa y Madre mía, la construcción, con estos materiales, de una *celda* en lo interior de mi

alma, que tenga *cimientos* de fe y humildad, *paredes* de divina presencia y *techumbre* azul celeste de firme esperanza en Dios; una *celda* donde se alcen varios altares con las imágenes de los santos que más me favorecen y a quienes con mayor afecto rindo veneración; y, descolando entre todos, un altar mayor, consagrado al diario sacrificio de mi propia voluntad, en manos de la obediencia, con el *cuchillo* de la abnegación; una *celda* donde arda y luzca inextinguible la *lámpara* del divino amor, donde el incienso de la oración y la fragancia de las virtudes, asciendan entrelazadas en aromáticas nubes al trono del Altísimo; *celda* pintada, decorada y engalanada con todos los matices y artísticos pormenores de la perfección religiosa; *celda* silenciosa, en cuyo recinto jamás resuenen otros acentos que los de tierna contrición, pura alegría y alabanzas perpetuas a la Santísima Trinidad; *celda* herméticamente cerrada a los ruidos mundanos y alborotos carnales, que tenga trancada la *puerta* de la disipación con los *cerrojos* del recogimiento, veladas las *celosías* de la curiosidad con las *persianas* de la modestia y los *enrejados* del olvido del mundo, y abiertas las *ventanas* de la atención a las palabras del Señor y a los avisos de mis superiores; *celda* que, así fabricada, me sirva de refugio en donde quiera que me hallare y en cualesquiera ocupaciones que la obediencia me impusiere.

Ya veis, Santísimo Maestro, que la tarea es árdua; mi torpeza, como de zafio aprendiz, muy grande, y la *madera* de que dispongo, dicho queda ya que es nudosa, torcida y frágil; por otra parte, la *garlopa*, el *formón*, la *azueta*, el *compás*, la *sierra*, el *berbiquí* y las demás herramientas del oficio se hallan enmohecidas por el desuso, por lo cual es muy de temer que, sin vuestra dirección y enseñanzas, salga de mis manos pecadoras un *armatoste* valedero únicamente para combustible de los hornos sempiternos.

¡Venid, pues, en mi ayuda, oh ilustrísimo Carpintero de Nazaret, y apresuraos a socorrerme en tan graves aprietos!

En el *banco* de la paciencia pondremos esta *madera* tosca e informe y, después

de sujetarla con los *clavos* de los votos y promesas y el *martillo* de la constancia, la enderezaremos con la rectitud de intención, la serraremos con la mortificación, la cepillaremos con avisos y correcciones, la tornearemos con el ejercicio de la pobreza, templanza y demás virtudes. Luego, tomadas las convenientes medidas con el *metro* de la prudencia, podremos unir los fragmentos con argamasa de fortaleza, con férrea *trabazón* de perseverancia, con áureos *lazos* de caridad...

Y, si a tanto llegase mi torpeza que hiciese infructuoso vuestro magistral patrocinio, ¡destruidme, arrojadme al fuego!; mas no al del abismo, sino a las llamas de la caridad para arder en el hogar de la Religión hasta la muerte y, tras una breve chamusquina en el Purgatorio, entrar en el volcán infinito de la gloria, donde anhelo derretirme de puro gusto en vuestra amable compañía, por los siglos de los siglos. Amén.

P. D.—Como gracia especialísima, os pido en vuestra fiesta que, antes de cometer la más mínima falta contra las leyes de Dios y las reglas de mi Instituto, me convierta en serrín o me deshaga en virutas. Y, puesto caso que vuestra bondad no tiene límites y que siempre estais de buen humor para despachar memoriales, no temeré insistir un momento más con el fin de recomendaros a los siguientes (vivos y difuntos):

Carpinteros, labradores
pescadores, marineros;
peluqueros, albañiles,
alguaciles y barberos.

Alfareros, escultores,
y pintores, y estereros.
Carboneros, maquinistas,
ebanistas, fogoneros;
zapateros-remendones
y peones-camineros.

A los sastres y modistas,
sacristanes y cajistas.
Vendedores, pregoneros,
carreteros, cargadores;
molinos, panaderos,
cocineros, enfermeros;
lavanderas, verduleras,
barrenderos y porteros.

A los músicos, cantores,

y a los encuadernadores.
Los fotógrafos, -dentistas,
los serenos, -los artistas...
y demás-trabajadores
que el pan ganan-con sudores.

P. P. CERO,
Aprendiz de Santo.

¡Toque de atención!

Paréceme, queridos compatriotas, que en esto de *filias* y *fobias* hemos rebasado con notable exceso la tasa; nos preocupan mucho más las vicisitudes de las naciones beligerantes que las de nuestra pobre nación con ser, si no tan graves, bastante dignas de tenerse en cuenta.

Indudablemente que los efectos de la conflagración europea nos tocan muy de cerca, qué digo muy de cerca, estamos padeciéndolos de un modo alarmante, pero no en el sentido que algunos quieren darles sino en otro completamente distinto. Nuestra manera de ser en las actuales circunstancias, recuerda la fábula aquella en que mientras los conejos discutían si eran galgos o podencos los que les perseguían, llegaron estos pillándolos descuidados y sin tiempo para salvarse.

Censurable también es la conducta de quien se empeña en arreglar la casa ajena teniendo la propia desarreglada.

Se cuenta de Alcibiades que para que los atenienses no se ocupasen en cosas de más importancia, cortó la cola a su perro distrayéndoles así por mucho tiempo la atención.

Aquí en nuestra patria pasan caso y cosas como las que referidas quedan, que si no mueven a risa es porque se temen de ellas consecuencias muy terribles.

Con qué afán y apasionamiento discutimos a todas horas y en todos los sitios, con pretextos y sin pretextos para ello, la razón, el móvil, los procedimientos, la justicia o injusticia en la causa de los beligerantes; con qué entusiasmos nos declaramos de *éste* o de *aquél* y hasta queriendo que los demás «piensen como yo» y si no, y si disienten en lo más mínimo de nuestras opiniones que conceptuamos poco menos que infalibles, entonces «puñetazos a la cabeza» cuando no puñaladas y muertes, que ya las hubo. Y esto no sólo en los hombres, en las mujeres y en los niños también, yo creo que con mayores energías...

¡Por Dios, señores entusiastas, por Dios y por la Patria, más juicio, más caridad, más sentido común, más instinto de conservación! ¿Es esto una nación de hombres conscientes o es un inmenso manicomio? Imposible dar un paso ni hablar nada sin que antes recibamos a quemarropa la consabida pregunta: ¿Aliadófilo o germanófilo? ¿Español antes que otra cosa, debemos contestar, español y siempre español!

Ahora que para obrar en español, es decir como españoles de verdad, no debemos mirar tan allá, fuera de nuestras naturales fronteras donde tantos infelices están destrozándose en lucha apocalíptica, cada cual en el terreno que el honor de la patria en peligro le señala; debemos mirar aquí en nuestro propio suelo a los que españoles se llaman como nosotros, pero que sus palabras y sus actos no son de tales. Los enemigos principales de España, en España están, en ella nacieron, de ella viven, mejor dicho a ella explotan y a sus conciudadanos esquilmán... ¿No los conocéis? ¡Son bien visibles! Políticos ambiciosos, que ante una promesa de «Poder supremo» no dudan en querer lanzar a sus hermanos en esa hoguera descomunal que pone espanto en el ánimo más sereno. Se llaman *intervencionistas*, no por amor a la patria, sino... por cosas que son vergüenza decirlos. Cada cual de los que me leen recordará nombres, fechas, estipulaciones... ¿Que si tienen quien los siga? ¡Ya lo creo! todos *esos* que piensan pescar en río revuelto. ¿Que si hay quien se atreva a escribir en su honor?... Desde luego, toda esa legión de periodistas que ansían prosperar a cualquier costa y por cualquier medio, atribuyendo los males que ellos planean y obran a los buenos españoles, mejor si son religiosos, a fin de que el pueblo tuerza el rumbo de sus iras, yendo a estrellarse, pre-

cisamente contra aquello en que radica su salvación.

Mas a la sordina, pero con más intensidad si cabe y efectos destructores para la vida moral y económica de España, vienen trabajando muchos, muchísimos comerciantes sin conciencia, por cuanto no les importa sacrificar lo más indispensable al alimento del pueblo, si de ello se sigue una ganancia particular fabulosa. Dícese que no pocos se han enriquecido escandalosamente llevando a Francia e Inglaterra lo que aquí nos era y es indispensable, y vendiendo barcos que nos eran necesarios. ¡Todo está escaso y caro, ¿verdad? Ahí tenéis los principales autores del crimen, con su comercio ilícito. No culpo a Francia, ni a Inglaterra por ello; necesitan vivir a cualquier precio y compran los medios de su existencia donde los haya y se los quieren vender; ahora que no es justo, ni razonable que haya españoles (?) que arruinen así a su patria para salvar a otras. «La caridad bien ordenada debe empezar por uno mismo».

¡Y todavía hay algo más horrible que todo esto, con ser esto mucho! Las tolerancias... las complicidades... de los que llamándose nuestros gobernantes, no lo son, de los que prometiéndonos de sus gestiones tranquilidad y bienestar nos está resultando todo lo contrario, lo que prueba que ni tenemos gobiernos ni gobernantes de verdad, sino que padecemos un régimen de mentiras y convencionalismos, de bellaquerías y complicidades escandalosas.

¿Que el gobierno ha creado una «Junta de Subsistencias» para remediar los abusos de esos comerciantes antes citados?

Esa «Junta de Subsistencias» es ineficaz, una pantomima de patriotismo, especie de pantalla para engañar a los hombres de buena fe y entretenerlos con esperanzas a mil años fecha de realización, en una palabra, es una nueva farsa con la que se sigue perjudicando al país al amparo de las leyes. Mucho de todo esto ha dicho con conocimiento de causa, puesto que fué miembro de la expresada Junta, el señor Delgado Barreto en *La Acción*. A sus artículos remito al paciente lector.

Luego quiere decirse...

Sí, señores, quiere decirse, se desprende de todo esto, que en nuestros *governantes* no debemos ver amigos, sino enemigos, no patriotas, sino lo contrario. La industria nacional a ellos principalmente debe su estancamiento, su miseria, su ruina, no así la industria extranjera que aquí se nos va introduciendo. Sirva de ejemplo entre mil que pudieran citarse el último, reciente, la fábrica de Beasain, señalada por el ilustre hacendista Sr. Olascoaga en *El Debate* del 18 de Febrero, y es porque, concretando con el Sr. Cambó, «los negocios que tienen algún contacto con el Estado dentro de España, el pabellón extranjero es garantía mejor que el pabellón español»...

¡Basta de filias y fobias, buenos españoles! Ya veis que tenemos aquí bastantes contra quienes pelear: políticos, gobiernos, acaparadores, periodistas... que están despoblando este antes fértil y glorioso suelo hispano. ¡Pobre, infeliz pueblo español sin trabajo, casi sin pan, arrastrando una existencia miserable propicia a la desesperación. Con sus campos yerrosos porque el honrado campesino emigra a tierras que sin ser su patria, son más hospitalarias y más protectoras del obrero trabajador donde libre de ese vampiro (centralismo absorbente) con sus innumerables tentáculos (los caciques) pueda prosperar y ser considerado.

Y no es sólo el campesino, el honrado trabajador, es también la flor de nuestra fuerza productiva la que se va a las naciones en guerra para llenar huecos que en fábricas, campos y talleres dejan los que pelean en los frentes de batalla...

¿Hace falta una nueva reconquista española? Yo no sé si ahora como entonces nuestras fuerzas estarán con las contrarias en tan desfavorable proporción; si así es, peleando como pelearíamos por la Religión y la Patria, la verdad y la Justicia y por la reconstitución de este hermoso patrio suelo, el Cielo nos protegerá igualmente.

Algunas provincias han empezado a sacudir ese marasmo suicida en que estaban sumidas pudiendo ser fuertes, otras las miran esperando tomar posiciones; es necesario que todas se entiendan, que todas se unan porque en la unión está la fuerza y el remedio urge.

J. O. F.

Optimismo militar

Un periódico publica lo que podría llamarse credo del optimismo, credo que se repite constantemente en las filas de los soldados franceses.

«De dos cosas, una es segura; que le movilicen a uno, o que no le movilicen. Si no le movilizan, no hay por qué preocuparse; si le movilizan, es segura una de dos cosas: o que le dejen a uno a retaguardia, o que le pongan en el frente. Si le dejan a uno a retaguardia, no hay que preocuparse; si le mandan a la línea de fuego, es segura una de dos cosas: que le pongan a uno en sitio seguro, o que le sitúen en lugar de peligro. Si le ponen a uno en sitio seguro, no hay que preocuparse; si le ponen en sitio de peligro, puede suceder una de estas dos cosas: que le hieran, o que no le hieran a uno. Si no le hieren, no hay que preocuparse; si le hieren es segura una de estas dos cosas: que le hieran de gravedad, o que le hieran levemente. Si le hieren a uno levemente, no hay que preocuparse; si le hieren gravemente, pueden ocurrir dos cosas: que se cure uno, o que se muera. Si se cura uno, no hay que preocuparse, y si se muere, no puede preocuparse.»

VEUILLOT

(Su última voluntad)

Sobre mi pecho poned a Cristo,
Mi único orgullo, mi sólo bien,
Entre mis dedos dejad mi pluma
Poned un libro bajo mis pies.

Cavad tranquilos mi sepultura;
Una Cruz Santa poned al fin,
Y si una losa cubre mis restos
«Yo creí, yo veo» grabad allí.

Decid entonces. — Está dormido
Su ruda lucha ya terminó. —
Mas, no, no duerme, ahora contempla
Lo que anhelaba, lo que creyó.

¡Espero en Cristo, de su Ley Santa
Nunca en la tierra me avergoncé
Y en el gran día, ante su Padre
Reconocido seré por El.

En efecto, Luis Veillot gran polemista y gran cristiano, fundador de *L'Univers*, pasó su vida defendiendo toda justicia y combatiendo al liberalismo-católico plaga de su patria (y de la nuestra).

De creer es que Dios haya premiado largamente las fatigas del que jamás se avergonzó de defender su santo nombre.

Preguntas, respuestas y otras cosas

—¿Cómo es que ahora no figura su periódico con «franqueo concertado» siendo así que economiza tiempo y dinero?

—Dinero... muy poca cosa, tiempo sí, bastante y quebraderos de cabeza para el «tanteo de sellos por paquete» también: pero la Dirección General del Timbre, con fecha 3 de Enero, en oficio que nos dirigió, contestación a nuestra

solicitud notificándole, como es de ley, el cambio de título de esta publicación, resolvió, con arreglo al párrafo 3.º del artículo 45 del vigente Reglamento del Timbre, retirarnos los beneficios del franqueo concertado con «El Amigo del Pobre» a RELIGIÓN Y PATRIA durante un año, por considerársele como periódico nuevo, por el cambio de título. De modo que... atengámonos a «los efectos consiguientes» ya expresados.

—¿Qué tal los precios del papel, no hay esperanzas de mejora?

—No, señor, ninguna; como decía el otro «esto está que arde». Cada vez que vamos a pagar al dueño de la imprenta las tiradas del mes, no hace más que meternos el miedo en el cuerpo con probables aumentos y con escasez de material.

Antes que otra cosa sea, nosotros llamamos y nos resignamos hasta aguantar, como todos pueden ver, una clase de papel bastante más inferior que hasta ahora teníamos.

Muchos de los periódicos con quienes teníamos establecido el cambio han desaparecido, otros han reducido considerablemente su tamaño y clase de papel... nosotros damos gracias a Dios que nos da fuerzas para defendernos contra tantos embates, y también damos gracias a los bondadosos suscriptores que con tales contrariedades no nos abandonan, antes al contrario, nos animan y ayudan en lo que pueden.

—¿Por qué no tiene usted imprenta propia?

—No sabemos que se regalen imprentas a los periódicos católicos; si sabemos que pueden adquirirse mediante tantas o cuantas pesetas, y estas son las que faltan. ¿Que ella pudiera traernos algunas ventajas?

Quizá, como no somos comerciantes ni llevamos en todo esto espíritu ninguno comercial, no hemos calculado el pro y el contra de ser propietarios de una imprenta para RELIGIÓN Y PATRIA únicamente, que es para lo que nosotros queremos todas las utilidades.

A D. S. M. G., de Zamora, damos las más expresivas gracias, pues que al pagar dos años adelantados de suscripción nos remite «doce pesetas más en compensación a otros dos suscriptores de a seis pesetas año que no nos las hayan abonado a pesar de los avisos».

¡En todo están nuestros favorecedores! Dios premiará estos y los demás beneficios por la prensa católica!

De Blimea, un pobre obrero, pero suscriptor con dos pesetas al mes que paga puntualmente, y entusiasta propagandista, nos escribe esto que merece ser publicado por lo edificante:

«...ya sabe que yo ando ganando el jornal como cualquiera y mientras pueda y no me falte salud no me doy de baja con el periódico de usted aunque me persigan y aun que me injurien, mientras puedo no lo dejo; mándeme usted siempre uno o dos más periódicos cada tirada para ir dando alguno por

aquí que no saben dar a leer más que periódicos sectarios, impíos que no se pueden coger siquiera porque parece que tienen veneno...»

No es que lo parezca, es que lo tienen; véanse los efectos de estas malas lecturas en los hombres y en los pueblos y dígame si no son desastrosos como los del veneno más mortífero.

Bien merece una entusiasta felicitación y un fuerte apretón de manos este valiente adalid de la Buena Prensa en Blimea.

¡Muchos así en pueblos, fábricas y talleres!

Algunos tenemos.

Sr. Director:

Su charla del otro día respecto de los malos periódicos me ha gustado mucho; cuanto se diga de ellos es poco por el mal que hacen. Yo le digo a usted señor Director, que es cosa incomprensible el que entre católicos, en pueblos católicos, y con autoridades que se alaban de católicas, puedan vivir, qué digo vivir, puedan aparecer un día siquiera periódicos anticatólicos, más o menos declarados, pues si dignos de execración son los que descarada e impiamente atacan en la Religión los fundamentos del orden social, dignos de execración, más todavía, son esos otros que llamándose imparciales, indiferentes, simplemente órganos de información, no salen en defensa de la verdad cuando deben, ¡hipócritas!; y los que se dejan engañar por estos, tontos de capirote.

¡Guerra, guerra sin cuartel, bloqueo absoluto, a estos malos periódicos, estigma, vergüenza del pueblo que los soporta. Por si encuentro imitadores en la conducta que yo observo con tales papeluchos me permito, señor director, decírselas; le agradecería las publicase. Nunca he comprado el periódico malo, lo tengo a mucha honra. Voy a un comercio a comprar, si sacan periódicos prohibidos para envolverme lo comprado, dejo el género diciendo por qué y me retiro sin hacer compra ninguna.

Nada compro en comercios que se anuncian en periódicos enemigos de mi Religión.

He conseguido que mi esposo deje «El Liberal» y tome «El Debate». En fin, que para los periódicos sectarios ¡nada! directa ni indirectamente.

De V. afma. S. S.

M. del P. T.—Gijón.

Contrastes

Acaba de fallecer el R. P. M. Abandonó en el mundo riquezas y honores que le abundaban, hasta su salud sacrificó para darse por entero al bien de sus prójimos; por salvar las almas sufrió insultos, persecuciones, calumnias, todo lo que el mundo puede dar de malo a quien trata de arrebatarse sus víctimas. ¿Puede darse ejemplo más sublime de caridad?

Su muerte pasó poco menos que inadvertida; los buenos, pocos, le lloraron. La mayor parte, los malos, los indi-

ferentes y... los necios ya dijeron mucho con decir:

«¿Quién era ese? ¿Un fraile? ¡Bah! bien está por allá; uno menos». ¿Cuándo se acabará la raza de esos parásitos, de esos engañadores del pueblo?

Grandes artículos encomiásticos dedican los periódicos de todas castas y colores, al insigne hombre público, al gran patriota, al brillante escritor, al etc., etc., D. J. J. D. que, consecuente con su vida de sectario, murió impenitente.

Su vida fué de crápula continua, el vicio y las mujeres sus ídolos, la gente del hampa su compañía más querida... La miseria, el dolor, el prójimo que gime en el error y en el infortunio... eso cuando más, cuando más, para explotarlo en el teatro, en el mitin, en el periódico, en la tribuna, sacando a cambio de aplausos y malas doctrinas unas cuantas pesetas con que seguir sus devaneos. Se habla de veladas necrológicas en su honor, estatuas...

Los mundanos le jalean como cosa suya, hasta le ponen por modelo de virtudes cívicas y... tal.

¡Bastantes de los tenidos por hombres de bien se unen a la claque, cayendo en el lazo del oropel mundano.

Tengamos muy presente que no todo lo que el mundo alaba es digno de premio en la otra vida. Hombres envidiados acá, son *allá* infortunados. El sabio en la tierra, se vió un ignorante con desgracia ante el justo Juez de vivos y muertos... ¡Meditemos!...

Muchos de aquellos que, obstinadamente, al servicio del mal pusieron los talentos que Dios les dió, contribuyendo con sus escritos, palabras y conducta a la perdición de muchas almas, suelen morir impenitentes. No parece sino que esas almas perdidas están insistentemente clamando justicia al Juez Divino contra los que contribuyeron a su perdición eterna.

Juliano el Apóstata, Voltaire, Renan, y en nuestra patria ¡cuántos nombres de malhechores de la humanidad se nos vienen a la memoria!

Es peligroso abusar de la misericordia de Dios.

D. Cosme Entrialgo del Busto

Cura párroco de San José

falleció el día 26 de Marzo de 1915

R. I. P.

Rogad a Dios por su alma.

Palabras.

Yo el comercio con Francia no lo hago precisamente por las grandes utilidades que deja el negocio con esto de la guerra, sino por simpatía, por amor a los aliados a quienes deseo, como para mí, toda clase de triunfos.

Obras.

Desde Francia fueron devueltos a un conocido comerciante español tantos miles de pares de calzado por tener la suela de cartón, y no ser eso lo convenido.

¡Pobres soldados! Me río yo de la aliadofilia de muchos.

Observación de un distinguido profesor de comercio en esta localidad.

«Si la mayor parte de esos comerciantes aliadófilos y germanófilos que se pregonan, pudieran comerciar con Alemania con mayores ventajas para sus bolsillos, que con Francia e Inglaterra, serían germanófilos decididos».

Todo es cuestión, para muchos, del tanto por cuanto, pues como suelen decir en momentos de sinceridad. «Si de negocios se trata, se retuerce el corazón...» y al prójimo contra una esquina.

Encomendamos a las oraciones de nuestros piadosos lectores el alma de nuestro muy respetado amigo y querido suscriptor

D. José Bustó-Argüelles

fallecido en Madrid el 2 del actual.

Reciban la expresión de nuestro sentimiento su distinguida esposa doña Carmen Hormaeche y su hijo don Carlos.

R. I. P.

Util y dulce

- Hay pocos hombres tan felices como tú.
- Como que mi casa es una República modelo. Verás: ministro de Hacienda, mi mujer; ministro de Guerra, mi suegra; ministro de Relaciones, mi hija; ministro...
- Por supuesto, tú serás Presidente.
- No, hombre. Se conoce que eres un solterón ignorante.
- Entonces... ¿qué eres?
- Yo... soy el pueblo contribuyente.

¡Veletadas!

- ¿Está en casa tu tío? Venía a traerle una cuenta...
- Está de paseo...
- Que me han encargado que le pague...
- Pero ya ha vuelto...

— Oye, Gómez... de repente

Murió ayer en Candelario

Un tal Gómez millonario...

— Gómez? ¡Era mi pariente!

Oye, Gómez... en Orozco

Vi ayer en el hospital

A un tal Gómez sin-un real...

— Un Gómez? ¡No le conozco!

BORIGA.

Curiosidades

En Dinamarca hay una ley que manda que todos los borrachos sean llevados a sus casas en coches de punto. El gasto de la carrera tiene que pagarlo el tabernero que le despachó la última copa.

Adivinanza

¿Cuál es de los animales aquel cuyo nombre tiene juntas las cinco vocales?

Solución a la fuga de vocales

Con el Código delante
Se puede mandar al palo
A un hombre cuando es tan malo
Que da muerte a un semejante;
Pero no hay pena bastante.

Solución a la fuga de consonantes

Atendiendo a la equidad,
Para la negra maldad
Del que, alevoso y artero,
Con una pluma de acero
Destruye la sociedad.

A *El Sembrador*, de Cartagena, agradecemos las frases laudatorias que dedica a nuestra propaganda al notificar a sus lectores el cambio de título de este periódico desde 1.º de año.

Correspondencia administrativa

Sr. D. S. M. G.—Zamora.—Pagó fin 1918 y gracias por su donativo de que hablamos en sección aparte.

Sr. D. N. G.—Sotrondio.—Id. fin Junio 1917.

Sr. D. J. A.—P. de Mallorca.—Id. fin 1916.

Sr. D. R. C.—Arganda.—Id. fin Enero 1918.

Sres. V. M. y O.—Cuenca.—Id. fin Junio 1917.

Imp. de Lino V. Sangenis.—Gijón.

“La Violeta”

LAS MEJORES CORBATAS Y CAMISAS

Nota.—Esta casa garantiza el corte y confeccionamiento de sus camisas. C.

Profesor

de 1.ª y 2.ª enseñanza con seis años de práctica.

Se ofrece como preceptor de niños y para lecciones particulares en su casa o a domicilio

Para más informes en esta Administración.

FOTOGRAFIA

Villanueva

LA NEW--YORK

Relojería, Joyería y Platería

LA MÁS CÓMODA Y ECONÓMICA

Corrida 62—bajo—GIJÓN. C.

Garantiza sus ventas y composturas

CORRIDA, 18—TELÉFONO NÚM, 170. GIJÓN C.

BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1857—*Infantas, 31. MADRID*

Agencia de Gijón: Calle los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

Las Camelias

TEJIDOS, SASTRERIA, MERCERIA. :: San Bernardo y Jovellanos.—Gijón

TEMPORADA DE INVIERNO

Extensa colección en terciopelos, pañetes y gabarninas para vestidos de señora. :: Gran surtido en paraguas y preciosos modelos en cuellos de piel de gran fantasía. :: Géneros de punto a precios inverosímiles. Últimas novedades en pañería para señoras y caballeros. Confección esmeradísima en trajes de caballero por maestro cortador de primer orden, garantizando la perfección de las prendas.

Véanse precios en los escaparates y examinen su buena calidad. C.

Acebal, Rato y Comp.ª

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJÓN

Cocinas cerradas desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra, evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

Administrador de buenas referencias, se ofrece para casas y fincas. Informes en esta Administración.

Talleres mecánicos de construcción y reparación de Maquinaria de

Saez, Pérez y Compañía

Barrio del Tejedor, Teléf. 453.—Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

— de —

Arturo Prieto Acebal

Plaza de S. Miguel, 2 y Capua, 31

GIJÓN

C.

Teléfono, 312

FUNERARIA DE

Hijos de Feliciano Rodríguez

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40.—GIJÓN—Teléfono 10

SERVICIO PERMANENTE

—: Prontitud, esmero y economía :—

Léase este anuncio

Para seguir conservando la salud o para reponerla si está perdida, tómese diariamente el renombrado chocolate de LAS CAMELIAS que se fabrica en Laviana.

JOSÉ GUTIERREZ CORTINA

C.

INDUSTRIAS ZARRACINA

SOCIEDAD ANONIMA

GRANDES FABRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua)

Harinas superiores :: Chocolates

exquisitos :: Pan superior de todas clases

Carretera de Villaviciosa.—GIJÓN

C.

Dr. Calisto de Rato y Rocos

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Consulta mañana y tarde.

Corrida, 63, Gijón.